



EL MUNDO

Nacional General
Diaria

Tirada: **580.102**
Difusión: **457.163**
(O.J.D)
Audiencia: **1.600.070**
(E.G.M)
02/08/2009

Sección: -
Espacio (Cm_2): **233**
Ocupación (%): **26%**
Valor (€): **8.329,13**
Valor Pág. (€): **31.300,00**
Página: **21**

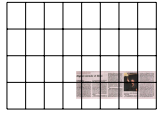


Imagen: **No**

BRUCE SPRINGSTEEN

Sigues siendo el Boss

Mi querido Boss...

Fue Tomás Cuesta. «No puedes dejar de ver y escuchar al Boss. Enardece a los jóvenes», me acució en mi despacho del ABC verdadero. No le expliqué a Cuesta que Manuel Blanco Tobío, poco antes de que muriera el dictador Franco, me llevó una noche en Nueva York al Bottom Line, donde triunfabas. Me gustó tu rock dulcificado por el folk pero me interesaba más el de los Rolling, no digamos el de los Beatles. Eras ya uno de los grandes y tu heartland rock continuaba

el estremecimiento de tu admirado Elvis, Dylan también al fondo.

Te sacudió la lectura, tú que tienes una formación católica de la que no te puedes desembarazar, de *Las uvas de la ira* de Steinbeck. Recorriste también las calles de Filadelfia como un Poe convulso y entristecido. Y no te resististe al tirón de la política, sugestionado por el demócrata perdedor John Kerry y ahora por el demócrata ganador Obama.

Labras el aire con tu música. Tu voz es la del vértigo y erecta a la

juventud caliente en la confusión de los párpados y la pasión mordida. Tus gemidos llenan de luz las gargantas nuevas y los rojos corazones desmenuzados. Tienes la piel ungida por la serpiente de Lorca, portadora de grillos y de umbrías. Eres el cantor de las heridas y podrías repetir, ante el reguero de dioses derrotados, el verso de Gamoneda: "Guárdate de quien se alimenta con el perfume del suicidio".

Julio Valdeón Blanco acaba de publicar una espléndida biografía tuya: *American Madness*. Valdeón es un excelente novelista -*El fulgor* y *los cuerpos*, *Palomas eléctricas*- y ha sabido sintetizar la significación de tu vida y de tu obra en un libro de bella escritura y muy bien



JUSTY GARCIA KOCH

diseñado por Pablo Montañez y Javier Soler.

Así es, querido Boss, que me fui ayer a Valladolid para asistir a tu

concierto, con chaqueta y corbata como Dios manda, y no a la zona VIP, la de los carrozas insolentes y decaídos, sino sobre la hierba del estadio, en medio de una turba de adolescentes ombligueras, de jovencitas minifáldicas, de treintañeras pezoneras, los brazos en alto y el éxtasis en el vacío.

A los críticos musicales de este periódico les corresponde juzgar tus nuevas canciones, el disco que estás lanzando. Yo sólo puedo decir que los años han pasado por ti, que has cambiado mucho, que me gustan cada día más tu música y tus interpretaciones, que braceas con los Killers y con los U2 y no cedas ante ellos. Y, coño, Bruce, de verdad te lo digo, por éstas, que eres, que sigues siendo el Boss.